

## **INTERVENCION DEL ECON. LUCAS PACHECO**

He escuchado con mucha atención la ilustrada intervención del Econ. Francisco Swett. Allí se presentan varios elementos de discusión. Yo trataré de presentar algunos de los problemas que los considero fundamentales. Ustedes comprenden que referirse a los problemas fundamentales de la Economía Ecuatoriana, en realidad, es de suyo bastante

complejo, no solamente por la amplitud del tema, sino por lo controvertido del mismo. A mi juicio, los problemas fundamentales de nuestra economía en este momento, son los siguientes:

En primer lugar, el problema básico, no de hoy, sino de siempre, es el problema referido a la distribución del ingreso. Y hacer alusión a la distribución del ingreso en términos muy generalizadores, sería en realidad incurrir en un lugar común. Pero si nos referimos a las concreciones históricas que la distribución del ingreso tiene en nuestro país en el momento actual, quizá podríamos hacer algún aporte de significación. Los aspectos trascendentales de la defectuosa distribución del ingreso, se manifiestan, de primer plano en la concentración del ingreso habido en los últimos años, particularmente en la época petrolera. Pocas épocas en la historia del país como República ha tenido lugar este grado de concentración del ingreso y de la riqueza.

La explotación petrolera favoreció fundamentalmente a tres grupos sociales muy diferenciados en la sociedad ecuatoriana: a los industriales, a los comerciantes y a los banqueros. Durante la época petrolera se registró un gran crecimiento de la producción que favoreció, directa o indirectamente a estos sectores sociales. Pero en la producción de alimentos y particularmente en la producción de alimentos de consumo masivo, este crecimiento realmente fue cicatero; es más, en ciertas líneas de la producción de artículos básicos de consumo popular, como por ejemplo maíz, cebada, trigo, por ejemplo, no solamente que no aumentó, sino que se estancó la producción y en algunos casos disminuyó en términos físicos en el quantum de la producción. Esta situación por supuesto intensificó el proceso inflacionario incubado de antemano.

La inflación constituye un proceso de redistribución regresiva de ingresos; y a medida que se intensifica el proceso, los estratos sociales de mayores ingresos son los que más acaparan la riqueza. Mientras más abajo se está en la escala social, los perjuicios en la distribución del ingreso son mayores.

En el Ecuador, todos aquellos grupos sociales que tuvieron la oportunidad de manejar precios, acrecentaron sus niveles de ingresos reales con respecto a los que tenían antes del petróleo. Y mientras más arriba se está en la cúpula de la distribución del ingreso, mayores acaparamientos se dan del ingreso a través de la inflación. Los trabajadores asalariados, en el mejor de los casos, lograron sólo mantener los ingresos reales en 1981, respecto a aquellos ingresos que tenían antes de la explotación petrolera, es decir en los primeros años setenta. Pero la gran mayoría de la población, es decir aquella que no tiene trabajo continuo, aquella que no tiene reconocimiento del sueldo mínimo legal, aquella que no está sindicalizada y que no tiene Seguro Social, aquella que carece de horizonte político e ideológico, los ingresos reales de este subproletariado han disminuido. Disminuyeron sus ingresos, en esta época de gran expansión de la economía. Mientras en un lado se daba la expansión y concentración de la riqueza, en el otro lado se daba una depauperación creciente.

Frente a esta situación, ¿cuáles han sido las respuestas políticas?. Por parte del Gobierno actual, por ejemplo, se ha planteado la necesidad de una concertación social; es decir, la necesidad de un entendimiento entre patronos y trabajadores. De tal concertación lo que se puede evidenciar en los hechos, es una persistente alza de precios, y por supuesto, una congelación de las remuneraciones de los asalariados. Esto es lo que ocurre en los hechos, salvo, claro está, de algunas actualizaciones de salarios realizadas a través de las comisiones respectivas que sólo logran ciertos estratos asalariados que tienen organizaciones sindicales. Esta una de las respuestas.

Otra respuesta que se la anuncia es la confrontación social entre trabajadores y patronos ya no como una reivindicación salarial a través de la sindicalización, sino como confrontación de clases. No comparto con quienes lo anuncian así. Si yo me sumara a estos anuncios como posibilidad inmediata para alcanzar mejores formas de redistribución del

ingreso, realmente estuviera mintiendo. Yo creo sinceramente que en una confrontación entre patronos y trabajadores, la clase trabajadora perdería el conflicto en toda la línea este rato. Para ganar esta lucha no basta la buena voluntad.

En términos de confrontación social se está dando ciertamente un tipo de respuesta que resulta muy preocupante, y es que una gran masa subproletaria, aquella que no tiene la posibilidad siquiera del sueldo mínimo, está recurriendo a la violencia. Y no es que nos preocupe en realidad la violencia por ser violencia; nos preocupa porque tal como se está dando resulta ser fruto de la desesperación y de la miseria. Carece por tanto de perspectiva política. La violencia que la utilizó Napoleón, Bolívar; la violencia que se está dando en El Salvador, tuvieron y tienen perspectivas políticas. Pero la violencia que se da actualmente en Guayaquil, la violencia que se da en Manta, la violencia diaria que se da en muchas de nuestras ciudades y en el campo en el Ecuador, no tiene perspectivas de superarse al plano político, porque no es el fruto de un programa de reivindicaciones orgánicas, es fruto simplemente de la miseria y de la desesperación. Entonces no será una violencia temporal, tras de la cual venga la paz. Será violencia permanente, con todas sus secuelas destructivas.

En este esquema de distribución del ingreso, los sectores sociales medios, a los que comunmente se les llama "clase media", en la era del petróleo y a propósito de la ampliación de las actividades del Estado, se ha ampliado, se ha expandido, se ha hecho numerosa. Caracterizando a este estrato social, podríamos decir lo siguiente: Desde el punto de vista económico, estos estratos sociales medios son los únicos que dentro del régimen de libre empresa tienen la posibilidad de acceder a determinadas reivindicaciones redistributivas. Profesionales, pequeños propietarios, cierta élite obrera, ganan un poco más del promedio de lo que ganan la clase trabajadora en el Ecuador; es decir, ganan un poco más del valor de la fuerza de trabajo. Desde el punto de vista político tiene una doble conducta esta "clase media". Por un lado, en las

épocas llamadas de paz social como se ha dado en llamar a la situación actual en nuestro país, una buena proporción de estos estratos sociales medios pide teóricamente transformaciones a esta situación de distribución del ingreso. En ocasiones reclama teóricamente transformaciones revolucionarias en la sociedad. Pero, cuando los procesos sociales se aligeran, cuando las confrontaciones políticas se agudizan, su conducta es distinta: se vuelve enemiga de las transformaciones sociales.

Tocamos este punto de los estratos sociales medios dentro del problema de la distribución del ingreso, porque en más de una ocasión, y en estos últimos días en forma reiterada se ha escuchado, al menos en medios académicos, el decir, que el hecho más notorio, el logro más evidente de la era petrolera en el Ecuador es el haber suscitado la formación de una "clase media", la cual sería el sustento duradero de la futura sociedad ecuatoriana y que sería en alguna medida el ideal de la organización y distribución económicas. Yo creo que todos o muchos, vamos a estar en acuerdo que esto no es así. Realmente los estratos sociales medios en general se identifican con los intereses de las clases dominantes. Y no creo que estos estratos sociales medios lleguen en un momento dado a constituir la mayoría poblacional del país y que tampoco podría constituir el germen de una organización social permanente.

El segundo problema fundamental a mi juicio es el que ha manifestado con tanta claridad el Econ. Swett y que se refiere a la persistente tendencia en nuestra economía al estancamiento. Efectivamente la tasa de crecimiento de la producción en el período 72-75 era alrededor del 120/o anual; esta tasa a partir de 1976 es aproximadamente ya sólo el 60/o. La tasa de acumulación en los primeros años 70 fue superior al 60/o. La tasa de acumulación en la segunda mitad de la década de los 70 está por debajo del 30/o y creo que en los últimos años 1980-1981 es menos del 20/o. Estas para no citar sino unas pocas cifras, son manifestaciones de una tendencia al estancamiento de la economía. Pero también hay otros síntomas visibles de esta tendencia al estancamiento.

Efectivamente, hay un proceso creciente de desocupación que agudiza aquel problema de distribución ya denunciado, por un lado; por otro lado, hay un déficit fiscal creciente; ya el Econ. Sweet lo ha puesto de manifiesto con cifras. Hay un endeudamiento externo creciente; en la actualidad nos acercamos a la cifra de los 5.000 millones de dólares. Hay una inflación también creciente que acaba por agravar el panorama de la distribución del ingreso; esta inflación alcanza en la actualidad a un promedio del 20o/o, y en algunas líneas de artículos básicos, creo que llega al 25o/o anual. Pero si estas son las manifestaciones visibles, ¿cuáles son las causas que generan estos problemas? Plagiando podría decir que la causa central de esta situación se encuentra en las contradicciones del desarrollo del capitalismo. Pero con un enunciado de esta naturaleza, en realidad tampoco adelantamos absolutamente nada. A mi entender, las causas, al menos inmediatas de esta situación, están, por un lado, en los defectos de nuestro modelo de desarrollo con el cual, gran proporción del esfuerzo realizado en nuestro país, no se queda dentro de él, sino que sale del Ecuador. Veámos muy someramente esta cuestión:

En la actualidad, transitamos en un modelo de desarrollo en el cual, lo que se trata es de centrar la acumulación fundamentalmente en el sector industrial; es decir, se busca que la mayor proporción del excedente generado en la sociedad ecuatoriana, se invierta en el sector industrial. Hace 15 o 20 años la participación del producto industrial en la totalidad de la producción global no superaba del 10o/o. En 1981 aproximadamente es el 20o/o la participación del sector industrial en el producto interno bruto. Pero, gran parte del esfuerzo social que se le trata de ceder al sector industrial, no va, ni se queda en el sector industrial; pasa a otros sectores, por ejemplo al sector comercial, y pasa al sector financiero; y en ocasiones, el esfuerzo del sector industrial, ni siquiera se queda en otros sectores de la economía ecuatoriana, sino que sale del país. Además, otro problema básico radica en el hecho de que la acumulación en el sector industrial es el fruto, en gran medida, del apoyo proteccionista del Estado y este apoyo proteccionista del Estado, ha sido

un apoyo absolutamente indiscriminado. Existen industrias que han hecho buen uso de este apoyo proteccionista, pero un buen número de ellas en realidad, ni generan ocupación y por tanto no generan valor agregado, ni generan los efectos multiplicadores. Y son éstas las premisas fundamentales que constituían la concertación entre los industriales y el Estado para dar el apoyo aludido.

Un tercer problema fundamental, a mi modo de ver es de el cómo operan las políticas económicas en el capitalismo, y en particular en el capitalismo subdesarrollado. A lo mejor las políticas económicas tienen una misma lógica de operar en todo el capitalismo, pero quisiera circunscribirme sólo a cómo operan las políticas económicas en el capitalismo subdesarrollado. Haciendo una distinción entre políticas económicas y políticas sociales, pareciera ser que las políticas económicas, aquellas que fundamentalmente tratan el problema fiscal, el problema monetario financiero, el problema del comercio exterior, el problema industrial, el problema agrario, etc., sirven más como instrumentos de administrar negocios, que como instrumentos para enfrentar los problemas de una nación, y realmente los problemas de la política económica a mi entender deben ser especialmente para arreglar los problemas fundamentales de la sociedad, con el problema de la distribución del ingreso, como el problema del apoyo del Estado a determinados sectores económicos para bien del conjunto de la sociedad.

Hace días pensábamos con algunos colegas economistas de cuáles serían las políticas económicas en nuestro país que podrían contentar a todo el mundo. En realidad, parece que ni teórica ni prácticamente pueden ocurrir políticas económicas que satisfagan a todo el género humano, no solamente porque nuestra sociedad tiene intereses distintos en su seno, sino porque cada medida de política económica es administrada como para arreglar determinados problemas, vistos estos como negocios de determinados sectores sociales.

Pensemos por ejemplo, en la devaluación del sucre que

acaba de darse; evidentemente había un perjuicio creciente de los exportadores. Los exportadores con sus mercancías en el extranjero habían perdido competitividad, estaban a la caída de las exportaciones de nuestros principales artículos, debido a la caída de los precios internacionales del café y del cacao. Había que buscar entonces medidas para arreglar ese problema. Además el sucre estaba sobrevaluado en muchos años. Devaluado en 1970 el precio del dólar era de 25 sucres. Desde entonces, todas las mercancías habían subido de precio y la única mercancía que no había subido era el dólar; entonces era evidente que había un perjuicio para los exportadores en beneficio de los importadores. No le quedaba más al Estado, que devaluar el sucre para arreglar la situación de los exportadores. Pero al arreglar el negocio de los exportadores, se afectó a la mayoría de la población ecuatoriana, especialmente aquella de muy bajos recursos económicos.

Y un cuarto problema fundamental es el peligro de que estas políticas económicas en nuestro país tomen un giro y adopten aquellas formas llamadas neoliberales; es decir aquellas políticas que están de moda en el Cono Sur, particularmente en Chile. Y aquí quizás entramos en la segunda parte del tema, en el que se nos pide opinar sobre las perspectivas futuras.

¿Cuál es el problema económico fundamental para una estrategia neoliberal? El problema fundamental lo consideran la inflación. La condición básica para el desarrollo es la estabilidad se sostiene. Con inflación, no hay desarrollo sano; con inflación se reciente el ahorro y sin ahorro no hay inversión, sin inversión no hay ocupación, ni producción. Entre las causas de la inflación, se cita al excesivo gasto público, a la expansión desmedida de los medios de pago. Se considera arbitraria la intervención del Estado en la economía. Uno de los más connotados economistas de esta tendencia, el Econ. Milton Friedman por ejemplo, sostiene la necesidad de que el Estado sea "prescindente". Se sostiene que el mercado es el único mecanismo capaz de hacer una

óptima asignación de recursos, siendo la ley de las ventajas comparativas, la que debe guiar la asignación de recursos a nivel internacional. El mercado es también el mecanismo idóneo para realizar la distribución del ingreso a través de la productividad de los factores.

La política económica debe propiciar el libre cambio, es decir, la libre circulación de capitales, la libre circulación de mercancías dentro y fuera del país. Dentro de la política cambiaria por ejemplo, se postula la necesidad de un tipo de cambio único; en fin, todos conocemos algunas de estas propuestas de política económica. En una palabra, la política económica debe propender a la búsqueda del equilibrio; es decir, al equilibrio entre la oferta y la demanda, entre las exportaciones y las importaciones, entre los ingresos y los gastos del Estado, entre la oferta y la demanda monetaria. Hay que asegurar la libertad económica individual.

No participamos de estos puntos de vista. ¿Qué el problema fundamental es la inflación?. No es cierto. El problema fundamental de nuestras sociedades, es la explotación. Es la explotación que se opera sobre las mayorías de nuestra población, y es de esta situación de explotación que provienen las disparidades monstruosas en la distribución del ingreso. De ahí proviene la desocupación, la subocupación, la miseria. Problema fundamental es, que habiendo tantos recursos naturales y humanos desocupados, exista gente desocupada y que se muere de hambre. El problema de la inflación es un problema secundario derivado de estos otros problemas fundamentales. Es más, con inflación hay experiencias históricas, de que se ha dado tal desarrollo y de que ha habido ahorro, y que ha habido un crecimiento de la producción.

El gasto público excesivo, el alza de salarios, la expansión de los medios de pago, etc., no son las causas de la inflación por cierto, son circunstancias propagadoras de la inflación. La inflación no se ocasiona ni con la expansión del gasto público, ni con la expansión de los medios de pago; es-

tos mecanismos son los conductos a través de los cuales se propaga la inflación. Las causas de la inflación están en la estructura misma de la economía. Está en excesivo grado de monopolización de la producción, está en la inelasticidad de la oferta agropecuaria, particularmente de aquellos que forman parte del consumo masivo.

Respecto de las ventajas comparativas la cual se basa en la especialización de la producción, como ustedes saben, fue fundamentada por Ricardo y luego se aportó una serie de criterios adicionales. A mi me parece que esta teoría, a esta altura de la historia y a esta altura del desarrollo del capitalismo en nuestros países, es impracticable. Además, inconveniente para nuestro país. ¿Cuáles son los supuestos de esta teoría?. Los países deben especializarse en la producción de acuerdo a la dotación de factores. Claro si los factores están desigualmente repartidos en los países, nosotros tenemos que producir conforme a la dotación de recursos que disponemos; esto es cierto, nosotros no disponemos de todos los factores que podríamos hacernos producir cualquier cosa. Otro de los supuestos de esta teoría, es el de que existe un grado igual de desarrollo entre las naciones, así fue pensada la teoría de las ventajas comparativas. Cuando se la formuló se comparó Inglaterra, Portugal, Polonia fundamentalmente, en una época en que se suponía que el capitalismo era libremente competitivo; en donde había un desarrollo más o menos igualitario entre las naciones. Pero hoy más que el desarrollo igual entre las naciones, es evidente que existe un desarrollo muy desigual. Y es una ley, esto del desarrollo desigual entre las naciones en el capitalismo. Otra de las cuestiones y que ya dejamos enunciado, es la competencia perfecta. Yo creo que no vivimos en la época de la competencia perfecta; al contrario, el capitalismo actual vive en la era de la competencia imperfecta. La lógica del funcionamiento del capitalismo, es la lógica del funcionamiento de los grandes monopolios.

De acuerdo a las ventajas comparativas, posiblemente el Ecuador no podría especializarse casi en nada, debido a la

serie de dificultades que se tiene para disponer de tecnología; pues, en gran medida, el grado de desarrollo de un país, depende del grado de su capitalización, y el grado de capitalización depende del grado de tecnología que se disponga. Y la tecnología este rato es tan grande y es de apropiación privada especialmente de los países desarrollados. Por tanto, no creo que se podría sustentar una estrategia de desarrollo en estos puntos de vista. Con respecto al libre cambio, a la libre circulación de capitales y de mercancías, paradójicamente, en los países en donde se ha establecido este tipo de estrategia, se ha experimentado la competencia más imperfecta que pueda darse; esos países se han sometido a los efectos de la transnacionalización de la economía. El neoliberalismo, en la búsqueda de competir, han abierto las puertas del país a los grandes monopolios. A propósito de este libre cambio hay una desnacionalización de la economía, hay una quiebra de las empresas medianas y pequeñas, hay un incremento intensivo del capital y por supuesto se produce desocupación y subocupación.

En cuanto al equilibrio, me parece, es utópico esta búsqueda de igualación de variables. ¿Qué país en el capitalismo está en equilibrio este rato?; es más, dentro de la experiencia histórica, ¿qué país ha estado en equilibrio?. Yo creo que jamás se ha dado tal equilibrio entre oferta y demanda, entre gastos e ingresos del gobierno, entre exportaciones e importaciones. No hay tal. La norma es el desequilibrio. Los ciclos, las crisis, las confrontaciones sociales, el endeudamiento externo, son manifestaciones evidentes de que el desequilibrio es la norma. Y en cuanto a la libertad individual, resulta paradójico que en los países en donde se predica una estrategia neoliberal basada supuestamente en la libertad, allí se ha atentado no solo contra tal libertad, sino que se ha atentado contra los derechos humanos fundamentales de las personas. Podríamos así abordar una serie de otras cuestiones adicionales sobre este mismo problema, pero debido al fatalismo del tiempo quisiera enunciar simplemente lo que yo pienso sobre una probable estrategia para nuestro país. Frente a esta política de libre cambio y que lo traigo acá

porque realmente está a la vista lo que puede ocurrir en nuestro país; creo que habrá que enfrentar con políticas del otro signo, políticas de tipo proteccionistas. Dadas las circunstancias de la acumulación y el desarrollo capitalista actual en nuestro país eso es lo menos malo. Claro que podría plantearse teóricamente una serie de utopías también diciendo que ya dejemos de discutir tanto sobre las estrategias de desarrollo y busquemos más bien transformaciones revolucionarias y fundamentales, para que llegue la justicia. Eso no es posible este rato. Eso hay que ganarlo en buena lid. Pero hasta que eso llegue, yo creo que es posible algo, que algo se puede hacer en este tránsito histórico:

Primero: políticas proteccionistas de desarrollo industrial pero con las siguientes restricciones: industrialización ligada a una política ocupacional; industrialización, ligada a formas de descentralización de la propiedad. Actualmente la propiedad industrial es cada vez más monopólica. Industrialización que se complemente con el desarrollo agrícola. Esta política proteccionista de desarrollo agrícola y de desarrollo industrial, debe estar centrada en la producción de alimentos de consumo masivo. Debe darse una política complementaria de reforma agraria ligada también a políticas de organización de la producción en el campo. Toda esta situación creo yo es factible con la ampliación del ámbito de las actividades económicas del Estado para emprender en proyectos de gran envergadura, por ejemplo en la minería, en la electrificación.

Para emprender en acciones de redistribución del ingreso, deben establecerse políticas de almacenamiento de bienes fundamentales, con el propósito de esquivar en alguna medida las insuficiencias de la economía de mercado, la cual no tiene posibilidades por sí misma de redistribuir el ingreso. Una economía de libre empresa, simplemente distribuye los ingresos conforme a los factores de la producción, tal como dice la teoría económica convencional, conforme a la participación en el proceso productivo de los factores de la producción; o sea vía ganancias, y vía salarios; esa es la única

distribución posible dentro de una economía de libre empresa. Entonces si el mercado no tiene posibilidades redistributivas, es el Estado el que tiene que venir a suplir esa situación.

Este esquema que yo planteo muy brevemente no es el mejor como para administrar la política económica del país, como si fuese un negocio. Me parece que el sábado es para el hombre, no el hombre para el sábado. Nosotros como sociedad creo que no alcanzamos nada bueno si buscamos únicamente el crecimiento del producto, el crecimiento de las inversiones, el crecimiento en general de las variables macroeconómicas y si a la par existe miseria y desigualdad. El crecimiento económico debe estar al servicio de la totalidad social. El desarrollo económico es sólo un medio en búsqueda de la justicia.

Muchas gracias.